

Tierra de Gracia

El gran sueño español en América

Manuel Barrero

Todos los derechos reservados. Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de alguna otra manera) sin el permiso previo y por escrito del propietario de los derechos de este libro. Esta es una obra de ficción, los nombres, personajes, lugares, marcas, medios de comunicación y los incidentes son o bien el producto de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Notas de Licencia: Este libro está disponible sólo para su disfrute personal. Si usted está leyendo este libro y no lo ha comprado, o no fue comprado para un uso exclusivo suyo, por favor, compre su propia copia. Gracias por respetar el trabajo del autor.

Copyright © 2019 Manuel Barrero

Todos los derechos reservados.

ISBN:

Sello: Independently published

DEDICATORIA

A todos los migrantes Españoles y sus descendientes en territorio Americano, especialmente a quienes han tenido la fortuna de conocer esa Tierra de Gracia llamada Venezuela.

A mi esposa Jholett, mis hijas Karen y Sasha, fuentes de mi inspiración y apoyo en todas mis metas.

A mi madre Maruja y mi abuelo Víctor, donde quiera que estén, por sembrar en mí el amor por la historia y su lectura.

Portada

Modelo: Karen Barrero @karenbarrerom (Instagram)

Fotografía: Fabián Rojas @fabianrojasph (Instagram)

Lugar: Castillo Libertador, Pto. Cabello, Edo. Carabobo, Venezuela.

PROLOGO

Desde el descubrimiento de Las Indias Occidentales por parte de Cristóbal Colon en 1492 hasta nuestros días, son muchos los historiadores que se han atrevido a describir esa gran aventura de la historia Americana, relatos llenos de violencia, conquistas, saqueos y matanzas que comenzaron con el envío por parte de las potencias dominantes de comisionados con derecho a reclamar y explotar tierras que por miles de años pertenecieron a sus pueblos originales, es así como las naciones indígenas o los americanos autóctonos debieron sufrir el yugo impuesto por conquistadores europeos, quienes al principio llegaron con la amabilidad propia del forastero recién llegado y luego con el poder de las armas para imponer su voluntad sobre los más débiles y menos desarrollados.

Las palabras “Tierra de Gracia” vienen de una frase que acuñó Cristóbal Colon para describir la belleza del paisaje que se develó ante sus ojos en las costas orientales de Venezuela, en su momento recibido con amabilidad por los indígenas con que lograron hacer el primer contacto, una relación que duró poco tiempo en santa paz ¿Qué cambió entre indígenas y españoles para que el germen de la violencia se esparciera entre ellos y reinara por siglos?, en la presente novela se aborda el tema desde la

óptica personal de quienes tuvieron la suerte de vivir en dicha ventana de tiempo-espacio, conquistadores, mercaderes, aventureros, colonos e indígenas, siendo grupos con tendencias de pensamientos e intereses tan opuestos, debieron compartir espacios de territorio.

El presente libro está basado mayormente en hechos reales, sustraídos de las páginas escritas por historiadores que en su momento, bajo la inclinación de su pluma y el poder del veto de la Santa Inquisición, le dieron sentido a los relatos que han sobrevivido hasta nuestros días, no debe considerarse un libro de historia, muchos de los personajes son ficticios para no incurrir en errores del tipo histórico, se podría definir como una novela de ambientación histórica, su sentido es ofrecerle al lector una nueva visión sobre la vida en las colonias españolas en América, se desarrolla a principios del siglo XIV, décadas en que transcurre la fundación de Santa Ana de Coro , pocas personas se imaginarán como comenzó nuestra historia, una aventura que se develará para cambiar su visión.

Conquistadores y colonos son los protagonistas de Tierra de Gracia, unos movidos por el único interés de sustraer las riquezas del nuevo mundo, los otros como todo migrante, cargados con muchos sueños y la esperanza propia de comenzar una nueva vida, dejando atrás quizás un pasado poco amable.

“Con una maleta cargada de sueños,
Y una madre que llora en la distancia,
Llegaste de tierras lejanas compañero,
Lleva mi corazón a tu nueva instancia,
Ya eres rico en sueños y esperanzas,
Tu corazón se quedó en la madre patria,
Aquel día que partiste de España,
América se convirtió en tu sueño,
Aunque en los brazos de ella me encuentre,
Mi corazón seguirá en España.”

Ser migrante es una condición eterna sin tiempo ni espacio, da lo mismo llamarlos colonos, extranjeros, forasteros, residentes, extraños de otras tierras o soñadores, ningún hombre nace como los arboles que echan raíces y viven para morir condenados al mismo sitio, palabras de un gran americano como lo fue Simón Rodríguez , las fronteras las hizo el hombre, reyes, gobernantes y demás tiranos que ha conocido la historia de la humanidad han vivido para establecer límites donde Dios no los puso ¿Qué sería de España sin su Alambra, sin sus puentes romanos y sin gitanos? Cada extranjero que llegó a las tierras de Cervantes dejó en

ella su amor, su cultura y regó su sangre en ella, de ese caleidoscopio peninsular en Europa se fundó América, una mezcla de razas y cultura mezcladas de nuevo, que para bien o para mal llegó de la madre patria.

Sería ingrato recordar solamente aquella imagen del conquistador sentado con Atahualpa pidiéndole su oro a cambio de permitirle vivir, por cada conquistador que visitó nuestras tierras para saciar su codicia, llegaron millones de soñadores con la esperanza de encontrar en ellas una nueva patria.

El Autor

El nuevo mundo es un sueño

Aquella mañana en la casa de la familia Vegas parecía ser como todas, don Simón se levantó temprano, una de las criadas lo esperaba en el solar para servirle su desayuno y él ya venía caminando por el corredor esperando solo sentarse y contemplar los primeros rayos de luz del día.

-Jacinta, ven acá, ¿cuántas veces te he dicho que no me gusta el desayuno tibio o medio frío? –Le dijo Simón en tono de reclamo a la criada-

-Disculpe don Simón, pensé que lo había calentado lo suficiente, por favor deme el plato e iré de inmediato a calentarlo de nuevo.

-No seas tan simple mujer, esto no sirve –le dijo vertiendo todo el contenido en el piso-, yo no tomo el desayuno recalentado, vas a la cocina y me haces otro, ¡Bertina! –Gritó en forma enérgica- ¿hasta cuándo te he dicho que yo quiero que estés pendiente de mis cosas?, ¿Por qué tengo que entenderme con criadas? –Vociferó furioso a su esposa-

La esposa de don Simón, doña Bertina, quien se encontraba en la cocina supervisando la confección del desayuno de su marido, soltó violentamente el cucharón con los huevos y salió corriendo hacia su encuentro en el

solar de la casa, ella sabía que un día malo comenzaba generalmente por algún detalle en su desayuno, a partir de allí todo marcharía mal.

Bertina provenía de una familia con cierta tradición en la sociedad de Castilla , pero venida a menos por la mala cabeza de su padre, don Filemón Arismendi quien había heredado cierta extensión de tierras como patrimonio familiar pero su gran afición por las mujeres, el juego y el vino, poco a poco fueron acabando con todo, al punto que cuando su hija cumplió los catorce años, comenzó a buscarle un candidato con dinero bajo la esperanza incierta de que esto salvara la familia ante la desgracia económica.

Así fue como apareció don Simón en la vida de Bertina, en una noche de juegos su padre lo conoció, don Simón Vegas, miembro de una familia acaudalada con tierras al norte de la península , dueños de valles enteros de tierras fértiles donde hacían vida centenares de familias campesinas tributándoles su producción a cambio de permitirles “vivir” sin ser echados en el mejor de los casos o incluso como ocurrió con los Prieto, hasta podrían morir quemados dentro de su humilde morada de negarse a trabajar para el explotador, era cosa imposible oponerse a los Vegas, además de su gran poder económico su amplia familia incluía militares, políticos, funcionarios públicos, abogados, jueces y hasta

un obispo, se dice que de manera muy lejana podrían estar emparentados con el mismísimo Rey .

-Disculpa Simón, estaba en la cocina supervisando a las criadas, la muchacha nueva no sabe hacer las cosas bien, mañana la corro de la casa y buscamos otra, es muy torpe –dijo Bertina disculpándose con su esposo visiblemente nerviosa-

-La culpa no es de las criadas, es tuya, para eso tengo una mujer –le increpó Simón-

En ese momento comenzaron a escucharse los cascos de un caballo que se aproximaba a la entrada principal de la casa, se trataba de Ángel Sánchez, uno de los empleados de Simón en la empresa de comercio que recientemente trataba de impulsar a través de sus contactos con las cortes.

-Buen día Don Simón, lamento decirle que le traigo malas noticias –le dijo Ángel al tiempo que ingresaba al solar donde su jefe se encontraba sentado-

-A ver, termina de hablar, sabes que no me gustan los misterios, espero que no vengas con algo sobre los permisos –le dijo Simón sin dejarlo terminar-

-Pues de eso se trata señor, echaron atrás las patentes de comercio, según pude averiguar hay unos alemanes socios del Rey que se están adelantando, van a Las Indias

a explotar las tierras nuevas y piensan manejar todo el comercio.

-¡Vaya sorpresa! Mis amigos en las cortes no contaban con que estos alemanes tuviesen tanto poder, si eso sucede estamos muy mal, tengo mucho dinero invertido en esto, incluso estoy por financiar la construcción de un primer barco, no puedo permitirme que me quiten en mis narices mis proyectos –dijo levantándose de su silla y largando un vaso por los aires-, que desgracia que los extranjeros tengan mejor trato que nosotros ¿Qué se puede esperar de un Rey que no habla castellano?

-¿Y que se le ocurre señor? –Le preguntó Ángel-

-No hay otra cosa por hacer, nos vamos a Las Indias .

De inmediato se escuchó un golpe en la cocina cual saco de harina que cae en el piso y la voz de las criadas gritando.

-¡Doña Bertina! Ayúdenme que se ha desmayado la patrona –vociferó una de las criadas al tiempo que las otras traban de ayudarla a levantarla del piso-

-A ver ¿Qué está pasando en la cocina? –Preguntó Simón- alguien que la ayude, debe ser el calor del verano que la tiene sofocada-

-¡Madre! –Gritó Ana Karina al tiempo que corría por uno de los pasillos al escuchar tal algarabía-

Ana Karina es la hija mayor del matrimonio, una jovencita de dieciséis años muy delicada, educada con buenos modales y profesores particulares que acuden a diario para darle instrucción a ella y sus dos hermanos, María Soledad de catorce años y Juan Francisco de doce.

La vida de la joven transcurre en un ambiente de lujos, reuniones sociales y amistades entre las hijas de otros comerciantes como su padre, le gusta tocar el piano, cantar y escribe sus versos soñando con publicarlos algún día.

-Madre ¿Qué te ocurre? –Preguntó la joven Ana al tiempo que con la ayuda de las criadas la acostaban en su alcoba-

-Esto no nos puede estar sucediendo, no pueden pasarme a mi estas cosas –balbuceaba Bertina mientras las lagrimas inundaban sus mejillas blancas y delicadas-

-¿A qué te refieres Madre? ¿Qué puede estar sucediendo que sea tan trágico, acaso se ha muerto alguno de tus canarios? –Le preguntaba Ana-

-Dios los cuide, no se trata de ellos, es algo mucho peor hija, no logro comprender como una tragedia de esta magnitud llega a nuestra santa casa –logró decirle Bertina al tiempo que Simón ingresaba al recinto-

-¿Qué te ocurre mujer? No es para tanto que haya largado el desayuno en el solar, con decirle a las criadas

que lo hagan nuevamente el problema se resuelve, de todas formas no me gustan los huevos revueltos –dijo Simón tratando de consolarla-

-¡Yo no quiero irme para Las Indias! –Alzó su voz Bertina ante la mirada impávida de Ana al escuchar tal noticia- no quiero irme a vivir con los salvajes ni que mis hijos se críen en ese ambiente tan asqueroso.

-¿Las Indias, de donde has sacado eso madre? –Le preguntó Ana colocándose las manos en la boca y mirando con una mezcla de asombro y temor a su padre-

-Ya veo que has escuchado la conversación que tuve con Ángel en el solar, ustedes las mujeres no pueden ser felices sin estar figoneando lo que hablamos los hombres, esas son cosas de negocios que a ustedes no les interesan –le increpó Simón-

-Pues parece que te olvidas que todos vivimos en esta casa ¿Qué te parece que tus hijos se vayan a terminar de criar entre los Indios?, hay muchas historias de eso, yo escucho lo que cuentan las esposas de algunos comerciantes que han viajado a esas tierras, aún no entiendo que tienen que buscar entre salvajes –le dijo Bertina-

-A ustedes les gusta llevar una buena vida y el responsable de esta familia soy yo, aquí no hay nada que discutir, nos vamos para Las Indias en tres meses, cuando

culminen la construcción del navío que financiaré nos vamos, este es un asunto de vida o muerte, perdemos todo el dinero de la familia o amasamos una fortuna con las riquezas que comienzan a explotarse en las nuevas tierras, así son los negocios, solo los valientes se destacan entre los demás –les dijo Simón retirándose de la habitación-

-Madre ¿Qué pasará con mis clases de piano, de letras, de filosofía? Tampoco quiero separarme de mis amigas, en especial de Josefina a la que quiero tanto.

El mundo de Ana Karina es muy pequeño, está conformado por su grupo familiar, los criados de la casa todos españoles, sus profesores y sus amistades, entre las que se encuentra Josefina, hija de una familia acaudalada dedicados a la producción agrícola, ambas soñaban con irse a vivir a Francia y convertirse en damas de sociedad.

-La vida es dinámica y cambiante hija –le respondió Bertina- cuando somos niños todo es felicidad, bajo la tutela de nuestros padres crecemos protegidos, nuestra única preocupación es tener tiempo para jugar con nuestros amigos y recibir clases, luego comienzan a llegar las responsabilidades y nada vuelve a ser igual, yo me case muy joven con tu padre, después de eso mi vida cambió radicalmente, solo regrese a mi casa de visita en algunas ocasiones, tuve que rehacer mi mundo, nuevas

amistades, nuevas personas en mi entorno y formamos una nueva familia, la vida es un viaje fantástico con nuevas aventuras cada día, no te opongas ni resistas a sus retos, solo vívelos, ya verás que en esas nuevas tierras conseguiremos un lugar para nosotras, yo tampoco quisiera irme, pero allá están los negocios de tu padre y es mi deber acompañarlo.

-Si madre, trato de entender –le respondió Ana con tono de tristeza, como quien se encuentra a punto de cumplir la sentencia de un castigo- pero se dicen muchas cosas de Las Indias, que están llenas de salvajes casi desnudos, algunos dicen que comen personas, hay criados de nuestra casa que sus familiares se perdieron en esas tierras lejanas, enfermedades que no conocemos y finalmente ¿que será de mis sueños?, me resisto a terminar sirviéndole el desayuno a un marido que me trate como su criada.

-Así es la vida hija –acotó Bertina- finalmente nos debemos a una sociedad en que vivimos con sus costumbres y reglas, las mujeres tenemos como responsabilidad llevar el hogar, criar a nuestros hijos y atender a un esposo, son los designios del Señor y eso es malo cuestionarlo.

-Lo sé madre, pero no es justo –la interrumpió Ana-

-Gracias a Dios nací varón jajaja –dijo Juan Francisco su hermano menor- mi futuro será ser un gran caballero,

conquistar nuevas tierras y ser atendido al llegar a mi casa por una bella esposa y sus criadas, tu mejor dedícate a la cocina, no he visto que muestres mucho interés por aprender a elaborar buenos platos, te la pasas con esos libros en tus manos todo el día, no creo que tu marido vaya a comer letras –le dijo jocosamente a su hermana señalando un libro en sus manos-

-Al menos yo me preocupo por las letras e iluminar mi espíritu con cosas importantes, tu solo sirves para matar pollos con una honda , vivirás sumido en las penumbras de la ignorancia.

Simón que alcanzó a salir de su casa, se encontraba en los muelles visitando el astillero de un amigo con el fin de comenzar sus preparativos para el viaje, necesitaba rentar o adquirir un barco.

-Buen día Eduardo, hoy parece que te encuentro muy atareado, toma la vida con calma, después de todo es una sola, hay que vivirla disfrutándola no trabajando tanto como tú –le dijo Simón a su amigo y dueño del astillero más importante en dicha provincia-

-¡Vaya quien me da esos consejos! Se trata de Don Simón, mi buen amigo y dueño de una de las rutas de comercio más importante con la capital y la frontera con Francia, no conozco el día en que te haya visto recostado en el solar de tu casa apreciando tu fortuna, al contrario,

vives viajando y viéndola crecer como la espuma –le respondió Eduardo-

-Jajaja de eso se trata mi estimado amigo, los negocios hay que atenderlos y siempre sumar, el día que no tengas ganancias debes preocuparte.

-Y me imagino que si tengo el honor de tu visita se debe a que andas tras un buen negocio –le dijo Eduardo-

-Sí, ando buscando un buen barco, necesito comenzar a viajar para Las Indias, siendo tú un gran experto en el tema y un buen amigo mío, sé que me darás el mejor consejo al respecto.

-No tengas dudas de eso, solo necesito saber que exigencias tienes, cada barco se construye con características determinadas, tenemos galeones que hemos construido para la flota de su majestad, su finalidad es defender las costas y sus intereses, la capacidad de carga esta disminuida por la necesidad de albergar una gran santa bárbara , luego tenemos los bergantines, con amplias bodegas de almacenamiento y habitaciones para eventuales pasajeros, por su eslora se destinan a viajes largos y finalmente tenemos las goletas, son más pequeñas, rápidas y su uso preferiblemente es para navegaciones costeras, recorren distancias cortas, a ver ¿Qué necesitas tu?

-Pues ese es el gran detalle, pienso comenzar una ruta de comercio con Las Indias, quiero traer materias del nuevo continente y comercializarlas en el reino, necesito un barco con amplias bodegas para la mercancía, además de traer materiales también pienso llevarlos a las tierras nuevas, me dicen que en nuestras colonias hay gran escasez de muchos productos.

-Pues te recomiendo un bergantín, al cual y tratándose de los peligros que enfrentarás en dichas rutas, podemos incluirle un pequeño parque de armas ligeras, no queremos que sufras impases de forajidos en alta mar – le dijo Eduardo-

-Bien, yo confío en tu sano juicio, el tema es donde conseguirlo.

-No te preocupes, si iniciamos las obras una vez bote al agua ese que ves en la cuna , trabajando sin descanso en cuestión de dos o tres años lo tengo listo por tratarse de ti.

-¡No! Imposible –exclamó Simón sobresaltado- no puedo esperar dos años, en ese tiempo estaré arruinado y viendo a mis competidores asistir a los bailes en el palacio real rodeados de lujos, necesito un barco para el próximo mes.

-En ese caso tenemos que conseguir un barco para comprarlo, no tenemos tiempo, te advierto que la cosa

esta muy deprimida por estos días, los alemanes amigos de su majestad han conseguido adquirir una buena parte de la flota que se conseguía en los mercados, sin embargo con un poco de suerte en las próximas semanas puede que llegue algún barco que quieran vender, siempre hay deudas por pagar.

-Muchas gracias amigo, todo barco que llegue a estos muelles o a tu astillero avísame para hacerle una oferta – le dijo Simón despidiéndose-

El incipiente comercio con Las Indias aún no comenzaba a dar los frutos esperados, los salvajes que habitaban en las nuevas tierras eran poco colaboradores, los primeros colonos en arribar solo consiguieron enfermedades, plagas y un calor insoportable, pero algo le decía a Simón que muchas buenas oportunidades estaban por descubrirse.

Entre tanto en la corte, una reunión se sostenía entre los socios del rey, una serie de comerciantes alemanes que por los nexos familiares de la casa real con otras familias nobles de Europa mantenían vínculos estrechos con el rey de España, luego del descubrimiento del nuevo continente no tardaron en pedir que se les permitiera la explotación de las nuevas tierras como pago de los prestamos y otras deudas.

-Ayer sostuve una reunión con su majestad, finalmente accedió a permitirnos explotar las tierras descubiertas en

Las Indias –dijo Hans con entusiasmo- tengo mucha esperanza que lograremos buenas ganancias.

-Parece que te olvidas de los pobladores, existen algunos reportes de que son hostiles –le interrumpió Ambrosio , su socio- no parece una tarea tan sencilla como la planteas.

-No tienes de que preocuparte, tenemos de nuestro lado el poder de las armas, ellos solo cuentan con lanzas y cuchillos rudimentarios, se trata de salvajes con muy poco desarrollo –acotó Hans- los europeos tenemos siglos de batallas y de experiencia invadiendo territorios, unos pocos hombres desarmados no son problema que temer.

-Y ¿Qué piensas traer del nuevo continente para saldar las deudas de la corona con nosotros? Muchos de nuestros socios se encuentran presionando para recuperar su dinero, pienso que si la casa real se queda sin recursos no tendrán más remedio que aceptar una ocupación o imposición de gobierno que nos permita recuperarnos.

-Eso no ocurrirá señores –intervino Rodrigo, delegado del Rey para los asuntos en Las Indias, al tiempo que colocaba sobre la mesa un collar de oro macizo- esto que ven ustedes sobre la mesa es la mejor garantía que les ofrecemos.